

INTRODUCCIÓN

Desde hace más de dos siglos y hasta nuestros días, el café se ha mantenido como una de las bebidas de mayor consumo en el mundo. El grano del cafeto es considerado como un producto básico que tiene una gran importancia para la economía de numerosos países productores que, en algunos casos, dependen en gran medida de su exportación para obtener divisas. Tal es el caso de México, cuya actividad cafetalera es fuente de alrededor de 3 millones de empleos y en los últimos 10 años ha generado en promedio una entrada de divisas de 555 millones de dólares.

En los últimos años y a pesar de la diversificación de las exportaciones mexicanas, la participación del café en la economía ha ido en ascenso logrando convertirse en uno de los principales productos del sector agropecuario y, prácticamente, el primer generador de riqueza y empleo en la zona sureste del país. De tal manera que para el país la actividad cafetalera significa: desarrollo rural, empleo, redistribución del ingreso e incluso, garantía de paz y estabilidad en las zonas cafetaleras.

La importancia, antes reseñada, del sector cafetalero para México, se convierte en la principal justificación para el estudio de este sector. El conocimiento del mismo permitirá mejorar las condiciones bajo las que se desarrolla esta actividad, así como corregir los errores que se han cometido antes o bien mejorar las políticas actuales, todo ello a fin de aumentar la productividad y competitividad del sector, así como la situación de las personas dedicadas a esta actividad.

A nivel nacional, además, se destacan una serie de elementos económicos y sociales que caracterizan al sector, por ejemplo, la coexistencia de pequeños productores propietarios y de grandes fincas; vinculado a esta situación se encuentra la existencia de zonas tecnificadas y zonas con métodos de producción tradicionales; así mismo se destaca la existencia de una débil política de desarrollo del sector, respecto a este último punto se debe resaltar la actuación gubernamental por medio del Instituto Mexicano del Café

(Inmecafé) y el periodo posterior a su desaparición. En la primera etapa, el papel del gobierno fue muy activo y se dio un impulso considerable al sector cafetalero; la segunda etapa, es marcada por la desaparición del Inmecafé y el retiro de apoyos no solo de carácter financiero sino incluso técnico cuya principal consecuencia fue la pauperización de las condiciones de vida de gran parte de los productores que se agudizó con las condiciones que se presentaron en el mercado internacional.

En el contexto internacional la actividad cafetalera ha sufrido un reacomodo debido al abandono de las cláusulas económicas de los Convenios Internacionales del Café que por lo menos hasta 1989 - aunque ya con mucha presión acumulada - habían logrado regular la oferta mundial y con ello mantener un nivel de precios hasta cierto punto benéfico. A partir de ese año los países miembros de la Organización Internacional del Café no lograron un acuerdo en las cuotas de exportación que realizarían en los próximos años a los países consumidores, por lo que la cafecultura tanto a nivel nacional e internacional, se ha enfrentado a nuevas situaciones y estructuras económicas de libre mercado, como lo es la inestabilidad en los precios internacionales del café. Ahora las principales funciones de la OIC son publicar la información estadística y técnica dada por los países miembros, así como dar precios indicativos e informar sobre la economía del café en el mundo. En la actualidad el comercio del café se encuentra en un contexto de sobreproducción mundial y bajo el predominio de una estructura de mercado controlada por grandes importadores y grandes empresas comercializadoras e industrializadoras concentradas en Estados Unidos y la Unión Europea

A los aspectos nacionales e internacionales antes citados, hay que sumar distintos factores que incrementan el grado de complejidad para el estudio del sector, algunos de estos factores son: la ubicación geográfica; el clima; la ciencia y la tecnología relacionada al campo; la relación entre capital y la producción de café; los aspectos financieros; las políticas nacionales e internacionales tanto públicas como privadas; la interrelación entre productores, comercializadores, industrializadores y exportadores; así, como su relación con las instituciones existentes a nivel nacional e internacional. Además, es conveniente considerar que si bien, en la actualidad el sector cafetalero mexicano enfrenta severos

problemas tanto a nivel nacional como internacional, el problema es histórico ya que el sector no se ha logrado consolidar como un verdadero gremio capaz de dar solidez y sustento a sus demandas y necesidades más apremiantes, así como de defender sus intereses, como sí ha sucedido en países como Colombia y Brasil cuyas experiencias han resultado exitosas al grado de que en las algunas zonas rurales productoras de café los niveles de vida son superiores incluso a los de algunas zonas urbanas. Por ello, dada la complejidad histórica y actual que envuelve la actividad cafetalera, el principal objetivo del presente trabajo es realizar un análisis descriptivo – histórico de la actividad cafetalera en México durante el periodo de 1989 - 2000. Además, se pretende mostrar que a pesar de la difícil situación del mercado internacional del café, existen oportunidades para ampliar la porción del mercado que es cubierta por el café mexicano.

Y es que si bien, las condiciones del mercado del café en los últimos años han sido adversas para los países productores; también se han dado situaciones positivas como el crecimiento y surgimiento de mercados, tales como los de Japón, Reino Unido y Corea. Otras características que resultan relevantes son las tendencias en el consumo de productos orgánicos, especialmente en países europeos y el estadounidense, para México esta situación es importante porque es el productor más importante de café orgánico y de café de sombra, ambos con características suficientes para tener éxito en los mercados internacionales de acuerdo a las actuales tendencias de consumo. Por ello, la hipótesis sostenida en el presente trabajo es que de acuerdo a las tendencias del consumo mundial, en la cual se destaca el aumento en el consumo de productos orgánicos, existe la posibilidad de aumentar la exportación de café mexicano - de todo tipo - aunque se pone énfasis en el café orgánico y en el café de sombra.

Una vez que se ha presentado el panorama general resulta conveniente realizar una descripción de las partes que integran el presente trabajo:

El primer capítulo, es referente al mercado internacional de café y las partes que lo integran son: un breve recuento histórico sobre el café; las características del mercado internacional de café; los factores que lo afectan, entre ellos los económicos, sociales, técnicos,

financieros y climáticos; se presentan las tendencias recientes de la producción; las características más sobresalientes de la oferta y la demanda; las condiciones en el mercado internacional antes y después de la ruptura de las cláusulas económicas de los Convenios Internacionales del Café en 1989; y debido a su importancia y particularidades el proceso de comercialización se analiza de manera importante.

El segundo capítulo, es referente al desarrollo de la actividad cafetalera en México. En primer término se presentan los aspectos históricos; las características del proceso agroindustrial, en este caso se destacan las etapas como el proceso de beneficiado, industrialización y comercialización, las características de los productores nacionales, los tipos básicos y calidades de café mexicano en el mercado, las regiones productoras; los aspectos económicos y sociales de esta actividad en nuestro país, tales como el empleo, la tenencia de la tierra, el papel gubernamental, el financiamiento; y por último, los aspectos ambientales.

En el tercer capítulo, se ocupa de las oportunidades que pueden presentarse para el café mexicano tanto en los mercados a los que ya les exporta como a algunos nuevos. En el primer apartado se tratan los aspectos más importantes del mercado interno; el papel de México en el mercado internacional; en el siguiente apartado se señalan cuáles son las nuevas oportunidades para México en el mercado mundial según una serie de datos entre los que destacan ingreso per cápita y el nivel de consumo per cápita de café; se destaca la relevancia de los cafés orgánicos y de sombra para México; se hace un análisis del ambiente competitivo; se analiza a los mercados tradicionales y a los mercados con nuevos potenciales de consumo; y por último, se hacen una serie de propuestas cuyo fin es ayudar a lograr las metas planteadas a lo largo del capítulo. Es conveniente apuntar que dichas propuestas están ampliamente ligadas a la creación de instituciones entendidas éstas como las reglas del juego cuyo papel es reducir la incertidumbre al eliminar la información asimétrica y asegurar la creación de un Consejo donde los diferentes agentes que conforman la estructura cafetalera estén representados para lograr acciones que realmente mejoren el desarrollo en el sector cafetalero mexicano así como el de todos los individuos involucrados en el.

Entre las conclusiones generales destacan las siguientes:

- La importancia de la cafecultura es indudable debido a las externalidades positivas que genera: creación de empleos y captación de divisas.
- El papel gubernamental ha tenido dos etapas: la primera en la que fue determinante en el desarrollo de la actividad cafetalera a través de las acciones desarrolladas por el Instituto Mexicano del Café hasta 1990. Después de ese año, el papel gubernamental se modificó y desde entonces el sector (al igual que todo el sector agrícola) no ha contado con una política que guíe su desarrollo, esto no obstante la creación del Consejo Mexicano del Café.
- Por su parte el mercado internacional presenta características que fluctúan en demasía y que en la mayoría de las ocasiones son desfavorables para los países productores; a esto debe aunarse la estructura oligopólica y en gran medida monopsónica del mercado internacional de café cuyos efectos se reflejan en los precios recibidos por los productores.

Finalmente, se incluyen los anexos, el primero se refiere a los aspectos teóricos del comercio internacional y los restantes contienen los cuadros de datos relevantes de la actividad cafetalera tanto a nivel nacional como internacional.

Sin lugar a dudas, el estudio más profundo de este sector e incluso de cada una de sus características, permitiría observar con mayor detalle una serie de factores que debido a las particularidades del presente trabajo no se logran analizar; uno de ellos es el análisis desde la perspectiva de la teoría del comercio internacional, lo cual no se hace básicamente por razones de espacio y tiempo, sobretodo, porque se optó por utilizar una perspectiva de trabajo descriptiva e histórica, la cual por sí misma es bastante amplia. Sin embargo, el análisis de los factores y desde una perspectiva teórica, que no se atienden en el presente trabajo deberán ser llevados a cabo no sólo por el gobierno sino por todos aquellos involucrados en esta actividad, como las asociaciones y organizaciones de productores, los centros de investigación y las universidades, todo ello bajo un marco de coordinación que cree un círculo virtuoso que permita potenciar las oportunidades del café mexicano.